



DOMINGO 16º DEL TIEMPO ORDINARIO

(22 de Julio)

♦ Texto para la oración

*Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que **habían hecho y enseñado**. Él les dijo: ‘Venid vosotros solos a un **lugar desierto a descansar un poco**’. Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a solas a un lugar desierto. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, **Jesús vio una multitud y se compadeció de ella**, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas. (Mc 6 30’34)*

♦ Comentario al texto

El evangelista, con esta narración nos hace participar en esta vida itinerante de Jesús y sus discípulos, marcada por el **hacer** y el **enseñar**, al mismo tiempo que deja constancia de esa vuelta a Jesús, como fuente y sentido de su hacer. También resalta ese ir y venir entre la multitud, que siempre les seguía. Jesús, después de su trabajo misionero, les invita al encuentro a solas con él, **a un lugar desierto**. Y junto a ellos, en su búsqueda, **fueron corriendo** gentes de todas las aldeas. Es muy importante este final de la narración en el que, el evangelista, deja ver los sentimientos de Jesús al verles: **se compadeció de ellos** . Se le conmovieron las entrañas, traducen otros, **porque andaban como ovejas sin pastor** . Es gente sin orientación, sin referencia, que busca, y Dios mismo se ocupará de su pueblo y lo pastoreará, como nos hace ver la primera lectura del profeta Jeremías, que promete un guía **al que llamarán Yahvé, justicia nuestra** . Así nombra el profeta al Mesías que ha de venir. Así responde Jesús acercándose, como Buen Pastor, a todo aquel que le necesita.

♦ Momento de oración

-Puedo comenzar la oración pidiendo al Señor la gracia de descubrir y entrar en los sentimientos de Jesús para con sus apóstoles y también los sentimientos de Jesús ante la gente que le busca.

-Leo de nuevo el texto, sintiendo que **Jesús me habla** como a aquellos apóstoles. Al retorno de mi tarea, al retorno de la misión por él encomendada, Jesús me dice: **ven conmigo a descansar un poco, a un lugar desierto**. Es la invitación de un encuentro a solas, de un descanso merecido. Pero, cuántas veces, se interpone, a este descanso, la necesidad del hermano. Marcos nos ayuda a tratar de ahondar en la humanidad de Jesús, y nos muestra su **corazón compasivo**, su sensibilidad que se deja tocar, afectar por la necesidad de quienes le buscan. Ante esa multitud que andaba como ovejas sin pastor, el descanso personal, queda en segundo lugar.

* ¿Cómo me habla a mí hoy este gesto de Jesús?

* Puedes acoger, en oración, esta palabra como dicha para ti:

“Cualquiera que sea tu condición de vida...

De una vez, y para siempre, adopta la familia humana.

Procura no sentirte extraño en ninguna parte del mundo.

Sé un hombre, una mujer, en medio de los otros hombres.

Que ningún problema, de cualquier pueblo, te sea indiferente.

Vibra con los gozos y las esperanzas de cada grupo humano.

Haz tuyos el sufrimiento y las humillaciones de tus hermanos.

Vive a escala mundial o, mejor, universal”

(D. Helder Cámara)

